

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

FRANQUEO CONCERTADO

EDICIÓN DE LA MAÑANA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
En toda España. 1 peseta al mes.
ANUNCIOS
En 2.ª y 3.ª plana. 0'50 cts. líneas
n.º 4.ª 0'10

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y OFICINA DE SERVICIOS
POLO DE MERINA, 2.
TODO SUScriptor
que comience la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el día 1.º del mes siguiente.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚMERO SUELTO, CINCO CENTS.

ATRASADO, DIEZ CENTS.

LAMENTOS DEL ALMA

«El Imparcial», que está inconsolable desde que vino a tierra el Gabinete Moret, pide a Canalejas otra carta que pase a la historia con la del pobre don Segis y con la del prehistórico don Eugenio.
Don José, a quien por lo visto le ha dado el Señor la fragilidad de las declaraciones, no parece dispuesto a lanzarse por el camino epistolar, con lo cual espera a «El Imparcial» otro nuevo desengaño, que tendrá que sufrir a la interminable serie que viene recibiendo.

Entre tanto que pasan los días para «El Imparcial», esperando la ansiada carta, bueno es que nuestros lectores conozcan estos lamentos, que por lo mismo que son nacidos del alma, retratan a los caballeros que hasta aquí han seguido al expresidente humillado.

Dice así:
«Mientras la crisis del liberalismo se opera, asistimos a un triste espectáculo... Van y vienen hombres y cosas, programas e ideas, buscando el calor del sol que triunfa. Hay almas fías que no pueden vivir sin los relambres del sol de la victoria. Hay cuerpos miserables que repiten cada día aquella frase del código de la decadencia española, escrito por Miguel de Cervantes Saavedra: «Viva quien vence!»

Allá van los descontentos, los desencorados, los amargados... Allá van. Altos, bajos y humildes, confíandose todos en la ignominia... Moret, solo en su castro; Canalejas, presidente del Consejo de ministros!

Dejemos pasar la turba de los que necesitan el calor del sol que triunfa, porque tienen las almas frías y habrían de morir si las nubes embolgaran el cielo durante media semana, como aquellos saurios de que habla Darwin, que tienen su existencia dependiente de unas cuantas horas de la radiación solar.»

Siempre inspira compasión el vencido y aunque el señor Moret es de los que no la merece, tengámosla del hombre a quien perdió, más que su propia soberbia, la facilidad de doblegarse a los caprichos ajenos.

No añadamos a sus amargas soledades el disgusto de refregar sus errores; meditemos, sí, la diferencia de conducta de los esos «cuerpos miserables» que buscan el sol que triunfa y de nosotros a la tarea social de conocerlos y de ponerlos en evidencia.

«¿Quiénes son esos modernos judas del moretismo español que reniegan del maestro, y buscan para congraciarse a sus más encarnizados enemigos que le han hecho subir al calvario de la vergüenza y el descrédito? ¿Dónde están los discípulos amados en la hora crucial del desengaño le acompañar en su peregrinación por el desierto?»

Para esos moretistas tan hábilmente reflejados por la pluma de «El Imparcial» no existe la prioridad de un objetivo en mandar, chapar,

vegetar a costa del poder y por eso como dice muy bien «El Imparcial»: «Allá van. Altos, bajos y humildes confíandose todos en la ignominia.»

«En la Corté besando las manos del que manda, en provincias caracolando en los Gobiernos para no perder su flujo!»
Comprendemos la amargura de «El Imparcial» y nos explicamos que el desencanto que sufre le haya hecho tan gráfico para pintar a sus antiguos amigos y comadres!

«Alguna vez había de ser sincero! Al dar al viento esos lamentos tristes son quejidos que arranca de su alma amargada por los más crueles desengaños.»

CRONIQUELLA

El pájaro suelto

«¿Habeis visto un pájaro en libertad?»
«Verdad que es lo que os atrae más?»

Pues bien el pájaro que tiene libertad completa para saltar de pino en pino, para correrse de un lado para otro sin necesidad de que más tarde se encierre en la estrecha cárcel de una jaula, no tiene gran mérito.
«Ese vive por que le enseñaron a vivir.»
Canta porque la naturaleza le atrae, porque siente los encantos en que ella vive, pero no tiene otras facultades a lo sumo que los propios.

No ha tomado jamás el vuelo al hombre y por eso cuando ve que él se acerca, interrumpe su canto y se aleja, para ponerse a salvo de que él entienda su enemigo.

Los pájaros que a estas libertades del campo y del monte se encierran, son verdaderamente simpáticos, siempre y cuando no se vean. Entonces forman una orquesta tal que las delicias de sus melodiosas grates os arrojan, más como si es en una de esas melodías de primavera en las que al cantar estos diminutos animalitos, crasis escuchar también en otros en el ramaje de los árboles que se mueven dulcemente y en las brisas que al besar en ellas os dicen cosas que no podéis entender si no pensáis que se manejan en todas partes.

El pájaro que vivió en la libertad, no es de estos que suspiran por la libertad.
«Huye de la libertad lea donde el día hombre ha de presentarse a cada momento y ama más su jaula y los arrejeteros de ella que el ancho espacio donde pudiera desenvolver sus alas y circular de un lado para otro.»

Porque habeis de saber que el pájaro que me ha dado asunto para esta crónica, es un animalito pequeño muy diminuto y muy juguetón que ara una necesidad de la jaula, por que fuera de ella vive y sin embargo ¡más libre el va lo a otro punto de donde perder de vista su pequeño mundo.

En los pájaros como en los seres humanos de toda clase de condiciones. ¿Quien pudiendo vivir holgado y libre gusta de la libertad sabiendo que con ella ha de perder privilegios y quien otro se contenta con el dulce paz del hogar como la más santa y más buena? En este asunto la poesía de la vida cada cual la entiende a su manera como el pájaro de mi cuento y como aquellos que forman deli-

ciosas orquestas en la casa de los señores.

FRANCISCO CAMPOY

POLITIQUEO

«¿Habrá ó no concejales interinos?»
«¿Qué duda cabe!»
«Es que ha circulado la versión de que no se nombrarían.»
«No sé en qué puedan apoyarse; pues de Junillos se han nombrado y por cierto que ha cargado el canchalesmo.»
«Aquí se dice, que impondría otro criterio.»
«¿Qué motivo se alega para ello?»
«Que los moretistas habían conculcado con el antimoretista Románones y que éste se había dicho que con sujeción a ley tienen que volver a su anterior.»
«Eso se ha dicho docientos mil veces; pero el hecho práctico es que los gobernadores siguen criterio distinto.»
«De modo que tú crees que se nombrará?»
«Y te lo he dicho!»
«¿Y serán del tipo canchalesista?»
«Sería bueno que los nombrara un moretista!»
«Te advierto, que otra de las opiniones que he oído es que se hará un reparto proporcional.»
«¿Por qué?»
«Porque ese reparto sería dar la jaula a los moretistas de que ellos tienen el mismo influjo que antes en la situación.»
«Eso que no lo tienen?»
«Te agrada tu candidez.»
«Hombre, yo juzgo por lo que oigo.»
«Sí, va sé que quien los oiga cree que tienen el centro entre las manos, pero por desgracia para ellos el centro se ha convertido en el vacío.»
«Hasta ahora, me parece que no ha sufrido ningún desengaño público.»
«¿Te parece poco el vapuleo de las acciones?»
«Eso que esos palos dicen ellos que son a la acción.»
«¿Cual?»
«Por eso Avevilla debe estar inconciliable con que hayan largado a los concejales!»
«¿A guisa de desahogo le producirá la bofetada?»
«Eso es harina de otro costal; lo interesante para los moretistas murcianos es que de la noche a la mañana se ha visto con nueve concejales menos, y para colmo de amarguras con otros nueve demócratas, que ex-uno deciste al gusto con que se han recibidos.»
«La verdad es, que ha de escoger, si se oye realidad.»
«Como que dicen que no hay peor cura que curar de la misma manera.»
«Y ¿util va a ser la situación del país?»
«Según se dice la más viable del mundo.»
«¿Me extraña.»
«A corto plazo le darán tantas facilidades que él mismo se quedará encantado de tanta tranquilidad.»
«¿Qué hay de novedad?»
«Hoy y no puedo decirte más que un hombre pacífico, como es nuestro alcalde, no hay cosa mejor que darle medios para que viva en paz cataviana.»
«¿Habrás que me está picando la curiosidad? ¿Qué has oído algo?»
«No necesito oír; me basta con analizar.»
«De modo que tú crees...»
«Yo no creo nada; lo que hago es analizar la situación en que están los moretistas, y deducir que no hay

para cosa que estar en equilibrio estable.

«Según eso...»
«Yo concluiré la frase; según eso los días de las amargas se aproximan y aunque huyen de acompañar al jefe en la peregrinación por el desierto las fuerzas de las circunstancias por tales que tendrán que ir desgranados y abrazándose los pies en los arenales de sus propios desencuentros.»
«Observo que se te ha pegado la facultad de tu jefe don José.»
«Más vale que se me pegue eso que no las acciones de los moretistas.»
«Te advierto que yo no soy moretista.»
«No me extraña. Si hemos quedado en que aquí no hay ya moretistas...»
«Eso que nunca lo fui; de modo que por mi parte no hay cambio de conducta.»
«¿Más vale así! No todos podrán decir lo mismo!»
«La verdad es que esa conducta resulta inexplicable.»
«No, hombre; lo inexplicable hubiera sido la otra.»
«Eres sanguinista.»
«Sencillamente concedor del terreno.»

UN APLAUSO

Muy entusiasmada me parece el nuevo Gobernador don Leopoldo Ruiz por la campaña moralizadora, que ha emprendido y que esperamos que con energía lleve a feliz término.

A su elección del juego, que tan buen efecto ha producido, precedió la rigurosa medida del cacheco, que ha sido muy bien vista por todas las personas de orden.
Aver vivas con satisfacción, y por ello le felicitamos, que la olvidada ley del desahogo ha vuelto a tener vigor, y que la legión de beodos que ya se había apoderado de las calles de la capital, tuvo que retirarse en los ventorrillos de la huerta.

Costó siempre trabajo el evitar el quebrantamiento de la ley en los extremos de la población; pero cuando en ello han podido decididos empeños los gobernadores, no solo se ha conseguido, sino que la mayoría de los crímenes que ocurrían en la huerta se han evitado.
Si pues, como esperamos, el señor Ruiz continúa en su meritoria labor, dejará gratísimos recuerdos de su paso, y habrá hecho un positivo beneficio a nuestra querida ciudad, que sabe apreciar la conducta de sus Autoridades y dar a cada cual su merecido.

Por lo mismo que no nos une con el nuevo Gobernador, visítale al guño político, antes al contrario lo merecemos adversarios de los ideales que sustentas, nuestro aplauso no puede ser más franco, ni más sincero.

Heridos que mejoran

Los jóvenes Jaime Ruiz Belando y Marcelo López Ochoa, que recibieron graves quemaduras en la cara, brazos y manos a consecuencia de una imprudencia, continúan mejorando.
Marchaban ambos por la Trapería y tuvieron la mala suerte de prender fuego a una peca pólvora que llevaba uno de ellos.
Sobre un libro la colocaron y al aproximarse para quemarla con un fustero hizo explosión, produciéndose las graves quemaduras que padecen.



EN SUFRAGIO DEL ALMA
DE LA SEÑORA
D.ª Concepción Ferrer, de Nolla
y demás difuntos de la familia
(Q. E. P. DD.)

Se dirán misas mañana 1.º de Marzo desde las siete hasta las doce, cada media hora, en el altar de la Virgen de las Angustias, de la parroquia de San Bartolomé Santa María.

La familia;

Ruega a sus amigos y personas piadosas una oración por el alma de la finada y asistan a cualquiera de dichos actos, por lo que les anticipan las gracias.

Murcia 28 de Febrero de 1910.

Auxiliados por los transeúntos fueron conducidos a la farmacia del señor López Gómez en donde fueron curados de primera intención.
Pasaron después al Hospital en donde el médico de guardia prescribió la primera cura calificando las lesiones de pronostico reservado.
Por fortuna, como ya hemos dicho la alarma producida en los primeros momentos no tienen fundamento, pues según nos informan hoy, las heridas no tienen importancia.

El triste detalle de la vida de Ruiz Belando, hijo del desgraciado maquinista que ha muerto en el choque ocurrido entre Minatitán y Hellín, de cuyo hecho damos cuenta en otro lugar, ha hecho que el pobre joven, que hasta ahora desconocía la noticia, fuese mirado con mayor compasión.
La dolorosa lección sufrida servirá de ejemplo, tanto a los interesados, cuyo restablecimiento de sesmos como a otros muchos que suelen cometer iguales imprudencias.

El choque de trenes

Las primeras noticias

En las primeras horas de la madrugada de ayer, llegaron a nuestra redacción noticias alarmantes de haber ocurrido un choque entre el tren correo que sale de Murcia a las 7 de la tarde y unos vagones escapados de la estación de Hellín.
Como las noticias eran muy confusas y nada seguras y lo avanzado de la hora nos impedía retrazar la tirada de nuestro periódico, tomamos la determinación de no decir nada para evitar la natural alarma que habían de producir las inseguras noticias entre parientes y amigos de los que viajaban en dicho tren.
Sabíamos que en dicho tren correo habían salido varias personas conocidas en Murcia, entre ellas don Domingo Murguía, y que la máquina iba pilotada por el señor Alegre, hijo de nuestro querido amigo don Valentín.

Entre los pasajeros no ocurrió novedad alguna.

El tren correo número 23 llegó a la estación de Murcia con el material ordinario y una sola máquina pilotada como ya hemos dicho por el señor Alegre.
En esta estación se añadió al convoy el break de Oros y otros vagones y un coche para mercancías.
Por este motivo de peso hubo que pedir doble tracción que se le dio en Aramón por una máquina pilotada por don Pedro Ruiz y el fogonero Luis Escobedo.
Hasta aquí las noticias que se podía dar el personal de esta estación.
Suponen que después de haberse cargado el correo con unos vagones escapados de Hellín en el trayecto comprendido entre esta estación y la de Minatitán.
El choque debió ocurrir a las diez y media de la noche.

EL SUCESO

Ayer mañana se personó en la estación del ferrocarril un redactor nuestro para inquirir detalles del suceso que a medida que se iba haciendo público, se presentaba con más alarmante detalles.
El infeliz jefe de la estación nos dio los pocos detalles que tenía del suceso a la hora en que le visitamos.
Los telegramas recibidos en la Estación a esas horas, solo anunciaban la triste nueva de haber muerto a causa del terrible choque el maquinista de la primera máquina, pues llevaba doble tracción, y de encontrarse gravemente herido el fogonero.

Explicación del suceso

Entre las estaciones de Minatitán y Hellín existe un gran pendiente y para salvarlo se había colocado al tren correo una segunda máquina.
El corte de vagonas escapadas, salió de la estación de Hellín con gran velocidad por la pendiente rapidísima y ayudado por el fuerte viento que reinaba.
Indudablemente se telegrafió a Minatitán cuando ya había salido el correo, no pudiendo evitarse la desgracia.
Las víctimas
Como ya hemos dicho, ha resultado muerto el maquinista don Pedro Ruiz, casado y con seis hijos.

